



SANIDAD

VIRUELA Y VARICELA

POR EL DR. BLANCO OTERO



OR fortuna, y gracias a la vacunación, han desaparecido entre nosotros las grandes epidemias de viruela que en otras épocas han asolado nuestro país y Europa entera. Cuando se descuida la vacunación de la población vuelven a surgir casos de esta enfermedad, y si no se tomasen medidas oportunas seguiría propagándose hasta ocasionar nuevas y grandes epidemias, semejantes a los tiempos antiguos.

La viruela es enfermedad infecciosa y contagiosa. Este contagio se realiza directamente de enfermo a sano, por las lesiones de la piel y por las secreciones naso-faríngeas. Pero también se transmite directamente por medio de objetos manipulados por el enfermo, así como por las moscas y otros insectos.

Por término medio la enfermedad tiene un período de catorce días de incubación. La infección dura todo el tiempo que el enfermo tiene costras y escamas, y sólo termina después de la total descamación cutánea.

Los enfermos empiezan por acusar vómitos bruscos, dolor de cabeza, temperatura y dolor intenso en la columna vertebral y de los miembros. Al cabo de tres o cuatro días comienza la erupción, semejante en su forma a la que se hace con la vacuna, formando primero un enrojecimiento de la piel y luego vesículas extendidas por todo el cuerpo y por la cara, del tamaño de lentejas, que más tarde se pustulizan hasta formar costras y desprenderse; pero dejan siempre una cicatriz que es permanente y desfigura notablemente el rostro. La viruela no sólo es importante por este aspecto desagrada-